



Jueves 10 de setiembre de 2026
CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA (CEA)
Suipacha- Buenos Aires – Argentina

ENCUENTRO CON DELEGACIONES

Referentes de dialogo interreligioso,
de la Comisión Episcopal
de Ecumenismo,
Relaciones con el Judaísmo, el Islam y las Religiones (Ceerjir) y
Miembros del Encuentro Nacional de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso (Endedio) y
SOFIA CHIPANA QUISPE consultora del DDI
Acompañan monseñor Macin y
Pbro. Carlos White

Cardenal George Jacob Koovakad
Prefecto del Dicasterio para el Dialogo Interreligioso

PALABRAS A LAS DELEGACIONES

Queridos hermanos y hermanas:

Expreso mi afecto fraternal a cada uno de ustedes, representantes de diversas diócesis, unidos porque creemos en un único Dios, porque creemos en la posibilidad de ser hermanos entre los hombres y de llegar a construir, en la diversidad, una verdadera comunión, basada en el respeto y la colaboración.

En nuestra época, marcada por guerras y actos de violencia cometidos con demasiada frecuencia en nombre de Dios, por luchas entre los pueblos, y por migraciones a gran escala que rediseñan el panorama religioso de continentes enteros, estamos llamados a perseverar en nuestra voz y en nuestro testimonio, demostrando que la verdadera colaboración puede cambiar el destino de los pueblos que sufren a causa de las acciones de unos pocos.

Para abrírnos a un diálogo interreligioso sincero y fructífero, debemos cultivar una fe sólida dentro de nuestras comunidades pastorales, que nos permita acercarnos sin miedo ni confusión al hermano que profesa una creencia diferente a la nuestra. Así, lejos de generar



confusión, valoraremos lo que es nuestro y nos abriremos al encuentro con el otro en su diversidad.

En este sentido, reconozco y apoyo las iniciativas emprendidas hasta ahora: no se trata de mezclar creencias, sino de convivir, compartir y respetarnos mutuamente, de profundizar en lo que nos pertenece y de abrirnos al prójimo que profesa una fe diferente a la nuestra. No es nuestro enemigo, sino un hermano que se acerca a nosotros y, a medida que se acerca, reconocemos y respetamos su riqueza. También nos encontraremos con rechazos y negaciones, pero a la luz del Evangelio debemos hablar con el testimonio del amor, del perdón y de la reconciliación, un amor crucificado que, al final, sana y salva.

El Papa León anima esta tarea cuando dice: «Nuestro camino común puede y debe entenderse también en un sentido amplio, que involucra a todos [...]. Hoy es tiempo de dialogar y de construir puentes» (Discurso a las delegaciones ecuménicas e interreligiosas reunidas con motivo del inicio del ministerio petrino, 19 de mayo de 2025).

Por ello, los invito a reconocer, valorar y fomentar un diálogo serio y fructífero que contribuya, en la realidad actual, a construir una civilización que defienda la paz y se una por el bien común. Utilicemos y enseñemos a utilizar estas armas de paz: el diálogo y la unidad.

Ustedes, en su calidad de promotores de esta labor, deben buscar siempre, en comunión con sus pastores, los medios que favorezcan la formación de los fieles: por un lado, en el conocimiento de su propia fe, y por otro, en el diálogo y la colaboración con quienes profesan una fe distinta.

El Papa Francisco, en su encíclica *Fratelli Tutti*, nos anima a no temer de buscar la comunión en la diversidad, y presenta el diálogo interreligioso como un camino esencial para la fraternidad humana, fundado en la propia identidad, el respeto mutuo y la cooperación en la búsqueda de la paz, la justicia y el bien común: «El esfuerzo sincero y duro por superar lo que nos divide sin perder la identidad de cada uno supone que en todos permanezca vivo un básico sentimiento de pertenencia. Porque "nuestra sociedad gana cuando cada persona, cada grupo social, se siente verdaderamente de casa"» (FT, 230).

Quiero decirles, finalmente, que valoro cuanto han logrado hasta hoy, y que el Dicasterio para el Diálogo Interreligioso desea ser siempre un apoyo constante en la promoción de esta tarea.



Gracias.